



LA TONANTZIN-GUADALUPE, EN EL IMAGINARIO IBEROAMERICANO

LA TONANTZIN-GUADALUPE, IN THE IBERO-AMERICAN IMAGINARY

Abel Juárez Martínez*

Cómo citar este artículo/Citation: Juárez Martínez, A. (2020). La Tonantzin-Guadalupe, en el imaginario iberoamericano. *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2018), XXIII-123. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10519>

Resumen: A los españoles que arribaron a estas tierras para lograr la conquista y luego su colonización, por alcanzar el control total, fue sin duda el sincretismo cultural y religioso representado a través de la fusión de las advocaciones marianas europeas y las diosas indígenas mesoamericanas. En base a lo anterior, se puede señalar que la inmensa mayoría de la cultura mestiza que hoy permanece en México y en general en Iberoamérica obedece a rasgos de raíces católicas, y en esta comunicación se confirmara dicho fenómeno. Como ejemplo tenemos a la virgen de Guadalupe de Cáceres que viaja a través de la ruta Canaria de la Gomera hacia las Indias, como esta imprime una profunda huella en la conformación de la religión popular mexicana, que incluso en ocasiones se desarrollara contraviniendo las tradiciones ortodoxas y dogmas impuestos por el Vaticano. De esta manera, al migrar a territorio mesoamericano, la reina de la Gomera, empalmara su “poder” religioso con Tonantzin madre de las diosas del Anáhuac, para conformar una nueva deidad, un nuevo culto una nueva cultura, que asimilando todas las concepciones místicas americanas, serán manipuladas por los peninsulares en toda su profundidad y significado. Logrando que todos los elementos culturales y religiosos que ellos habían sembrado, sirvieran de base para la construcción de una nueva identidad mestiza.

Palabras clave: Sincretismo, Guadalupe, Tonantzin, Gomera, identitario.

Abstract: The Spaniards who arrived to these lands to achieve conquest and then colonization, to achieve total control, were undoubtedly the cultural and religious syncretism represented through the fusion of European and European Marian invocations. The indigenous Mesoamerican Virgin's. Based on the foregoing, it can be pointed out that the immense majority of the mestizo culture that today remains in Mexico and in general in Latin America obeys traits of catholic roots, and this communication will confirm this phenomenon. As an example we have the Virgin of Guadalupe de Caceres who travels through the Canary Island route from La Gomera to the Indies, as this prints a deep imprint on the conformation of the Mexican popular religion, which sometimes even developed in contravention of the Orthodox traditions and dogmas imposed by the Vatican. In this way, when migrating to Mesoamerican territory, the queen of La Gomera, joined her religious "power" with Tonantzin mother of the Anahuac goddesses, to form a new deity, a new cult a new culture, assimilating all mystical conceptions Americans, will be manipulated by the peninsulares in all their depth and meaning. Achieving that all the cultural and religious elements that they had sown, served as the basis for the construction of a new mestizo identity.

Keywords: Syncretism, Guadalupe, Tonantzin, Gomera, identity.

La memoria colectiva, no conserva el pasado, sino que lo reconstruye con la ayuda de restos materiales, de ritos, de textos, de las tradiciones que ese pasado ha dejado, pero también con el apoyo de los hechos psicológicos y sociales recientes, es decir con el presente.¹

* Investigador. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Investigador Nacional CONACyT, catedrático de las facultades de Historia e Idiomas de la U.V., Miembro del Cuerpo Académico, “*Estudios históricos de la Región del Golfo en los siglos XIX y XX*”, Coordinador Mexicano del Doctorado en Historia Contemporánea de la Universidad del País Vasco, Bilbao España. Diego Leño 8, 91000, Xalapa, Veracruz, México. Teléfono: +52 228 236 4299; correo electrónico: abjuarez@uv.mx

¹ HALBWACHS (1925). [Citado por Carlos Antonio AGUIRRE ROJAS (2003)].



SU PERIPLO DE CÁCERES A LA GOMERA Y AL ALTIPLANO MEXICANO

Durante el proceso de conquista y colonización del pueblo mexicano, los hombres de don Hernando Cortés que venían de la península española, recurrieron a diferentes estrategias para llevar a cabo de forma limpia su hazaña transcontinental. Y de hecho la maniobra que más ventajas les brindó en la consolidación del adoctrinamiento y vasallaje de los naturales, fue el hermanamiento de una de las advocaciones de la Virgen María en Cáceres a saber la Virgen de Guadalupe con todas las similitudes de su aparición. De hecho, el relato de la virgen mexicana, empalma perfectamente con el de Guadalupe, ubicada al pie de la Sierra de Villuercas.

Para el historiador, penetrar al mundo de la imaginación y del mito, es ir hacia un terreno minado y lleno de peligros interpretativos tomando en consideración lo común, la visión de la *vox populi* de cualesquier fenómeno socioreligioso como del que nos ocupamos, lo posiciona en una verdad absoluta o dicho en otras palabras como un dogma de fe. No obstante, en el asunto de la advocación mariana de la Guadalupe de Cáceres, no se puede obviar la leyenda de los lugareños, en tanto que en sus argumentos se delimita el hilo conductor, de cómo viajaron en el tiempo y en el espacio sus tres “apariciones” desde Cáceres pasando por la Gomera, hasta su arribo final a la capital novohispana.²

En referencia directa a Guadalupe de Cáceres, sus pobladores primero, y ya luego la estructura eclesiástica católica en pleno, trataron de acomodar sus orígenes, con personajes reales que estuviesen muy cercanos o relacionados con el fundador del cristianismo Jesucristo, de tal manera que a través del relato se asegura que la figura original, fue tallada por las manos del evangelista y médico San Lucas y cuando murió, su obra fue sepultada con él. A mediados del siglo IV el cuerpo del evangelista y la imagen misma, fueron trasladados a Bizancio y desde allí directo a Roma en el año 582.

Unos años más tarde el papa Gregorio, envió varias piezas religiosas a Leandro, arzobispo de Sevilla por haber llevado a cabo una tarea nada fácil, la eliminación de los Arrianos, grupo liderado por Arrio, presbítero de Alejandría y que se oponía radicalmente a la concepción trinitaria impuesta por el Vaticano y que originó la confusión de Jesús con Dios.³ Entre las reliquias obsequiadas se hallaba la pequeña figura de la Virgen de Guadalupe. Estando al tanto Leandro de la importancia del envío papal, salió al puerto a recibir personalmente al icono y con gran veneración y delicadeza, lo trasladó a su mansión, y con el transcurso de los años, se le comenzó a exaltar en la principal iglesia de Sevilla y además atrajo la veneración y el fervor de todo el pueblo.

Sin embargo, debido a la intensidad y rudeza con la que se desarrolló la invasión árabe en el año 711, obligo a algunos clérigos sevillanos tuviesen que huir apresuradamente de la ciudad

² PÉREZ y MERINO (2012).

Definición de leyenda. (<https://definicion.de/leyenda/>) Los autores señalan que leyenda, es una narración popular basada en hechos personajes precisos y definidos. Esta, no se caracterizan por narrar hechos reales *con rigor y exactitud*, sino que su finalidad es subrayar un componente espiritual o una intención asociada a la moral y las buenas costumbres.

³ El arrianismo es una creencia cristiana no trinitaria. Afirma y defiende basada en la Biblia, que Jesucristo fue creado por Dios Padre y por tanto está subordinado a él. Las enseñanzas arrianas fueron atribuidas a Arrio [c. 250-335 d.C.], un presbítero de Alejandría, Egipto, y se oponen a las llamadas ortodoxas católicas acerca de la naturaleza divina. Las enseñanzas sobre Cristo que difundió el arrianismo, sostienen que el Hijo de Dios no existió siempre ni es igual a Dios, sino que fue creado por Dios Padre. Esta creencia se basa, entre otras fuentes en un párrafo del *Evangelio según san Juan*¹ donde Jesús declara: Oyeron que yo les dije: “Voy y vuelvo a ustedes”. Si me amaran se gozarían de que voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Evangelio según san Juan 14:28 (Versión Reina Valera, actualizada 2015) <https://es.wikipedia.org/wiki/Arrianismo>.

hacia el norte peninsular, llevándose consigo los pocos objetos que pudieron rescatar, entre los destacados se encontraban las reliquias eclesiásticas, siendo una de estas la multicitada talla de la Guadalupe, los fugitivos sevillanos. Ya adentrados en tierras extremeñas y tratando a toda costa de evitar la profanación de sus artículos sacros, enterraron los objetos en una zona montañosa a la vera del río Guadalupe.

Durante el siglo XIV y casi finalizada la reconquista cristiana de la península reinando a Castilla Alfonso XI, la leyenda establece, que un vaquero cacereño de nombre Gil Cordero en compañía de otros pastores se encontraban al cuidado de su ganado en una dehesa llamada Guadalupe cerca del río del mismo nombre, y de pronto se percató que había perdido uno de sus animales. Preocupado salió inmediatamente a buscarlo, poco después, descubrió el cadáver de su vaca junto a la ribera del río así que lo que vino a su mente al no quedarle otra opción, fue una manera de aprovechar la piel para confeccionar prendas para vestir, no obstante al sacar la navaja para despellejar al animal volvió a la vida ante su mirada aturdida.

El relato continua expresando que en ese momento la figura de una dama envuelta en un resplandor intenso y que se identificó como la Virgen le transmitió varios encargos a su descubridor en las que destacaba un mensaje en el que solicitaba que no se le moviese del sitio, por el contrario que notificara a los clérigos para que allí mismo, le edificaran “*una casilla donde la colocaran*”. Obedeciendo las tales instrucciones, Cordero se fue con rumbo a Cáceres y dio cuenta de lo sucedido tanto a las autoridades religiosas como del cabildo, pero nadie le creyó.

Llegó a su morada turbado por todo lo que le había ocurrido y se encontró a su mujer en compañía de algunos clérigos y vecinos llorando desconsolada, su hijo había fallecido y estaba de cuerpo presente. Así que el vaquero, recordando el hecho reciente en el que la imagen aparecida había devuelto la vida a la vaca, el pidió el mismo favor para su hijo y en presencia de la mirada estupefacta de todos los presentes, el joven se levantó como quien despierta de un sueño quedando todos maravillados de tan grandioso prodigio. Y dicho esto, les contó lo que le había sucedido junto al río Guadalupe. Aquel portento fue tan sonado, llegando a oídos de todos aquellos que no le creyeron de tal manera que tanto sacerdotes como vecinos del Cáceres, procedieron a acompañarle al terreno donde se le apareció *la Señora*.

Cavaron aunque no demasiado profundo donde Gil Cordero se encontró el animal muerto, y tal y como él les refirió, encontraron un pequeño sepulcro de mármol con una figura de la Virgen, acompañada de otras reliquias y unos documentos que contaban los avatares de la virgen. Separaron la escultura de las demás reliquias y le hicieron una choza de piedra en su interior hacinaron algunos pedruscos e improvisaron un altar colocando sobre él la imagen de la Virgen y quedando Gil Cordero y su familia como guardias de la ermita. Posteriormente, el relato llegó a oídos del rey Alfonso XI quien visitó la humilde ermita y mandó ampliarla para que se trasformara en una choza rústica templo digno de la Virgen de Guadalupe. A partir de ese hecho, se comenzó a formar alrededor del santuario una población que fue reconocida por el mismo monarca como lugar de realengo.⁴

La historia registra que en 1389 el monasterio fue confiado a la Orden de los Jerónimos, y ya para finales del siglo XV, la popularidad de la imagen de Guadalupe se expandió por toda Extremadura y provincias aledañas gracias a la especial veneración que sentía por ella Cristóbal Colón, quien la llevó en cada uno de sus viajes al nuevo continente. Bajo esta atmósfera de descubrimientos, se pueden intuir las fuertes razones que favorecieron el posicionamiento de la virgen de Guadalupe cacereña en América, pero ya bajo la advocación de la Virgen de Guadalupe en la misma apertura de la epopeya colombina del Nuevo Mundo.⁵

⁴ LORITE CRUZ (2013), p. 60.

⁵ ARTAUD (2016), <http://www.revistac2.com/de-tonantzin-a-la-virgen-de-guadalupe>.

Posicionada la deidad en Extremadura continuo su travesía orientada a la isla de la Gomera en el archipiélago canario, su advenimiento allí fue diferente al acaecido en Cáceres, en tanto que el relato anónimo ya la relaciona con la ruta de las indias al describir a algunos marineros que se dirigían a América, alcanzaron a ver algunas luces extrañas en la isla de referencia, decidieron bajar y explorar el raro fenómeno, topándose con la figura de la virgen de Guadalupe que sostenía a su niño en su regazo. Los navegantes después de repostar las embarcaciones, decidieron llevársela en su travesía al *nuevo mundo*, sin embargo, ya puestos en proa y con sus velas al viento, tuvieron que retornar a la Gomera para volver a colocar a la deidad en el sitio donde la habían hallado, pues según la leyenda, fueron atacados brutalmente por gaviotas. Así que de esa manera precipitada la Guadalupe retorna a la Gomera y le instalan en *Puntallana*, en donde se le construyo un santuario en el centro de un pantano al que únicamente se acudía en pequeños barcos de vela.⁶

“La escultura de Guadalupe de la Gomera, es de color moreno, de unos 25 centímetros de altura fue invocada como Nuestra Señora de Guadalupe, proclamándose la celestial patrona de la isla de La Gomera. Aunque la tradicional patrona de la isla de La Gomera era la Virgen del Buen Paso que actualmente se venera como patrona en Caravelí, cerca de Arequipa [sur del Perú] lugar a donde fue trasladada la imagen en el siglo XVII. La talla de Guadalupe es una imagen flamenca del siglo XVI, de la que se cree es de procedencia sevillana, aunque algunos expertos atribuyen su origen en la ciudad de Malinas (actual Bélgica). La Virgen Madre se presenta con el cuerpo ligeramente arqueado [típico de las imágenes góticas], mientras el Niño Jesús la abraza levemente, estando éste de perfil. La imagen fue restaurada por el escultor orotavense Ezequiel de León, conocido por su restauración de la imagen de la Patrona de Canarias, la Virgen de la Candelaria en Tenerife”.⁷

Como se puede apreciar, en el caso de la Guadalupe de la Gomera, la leyenda se toca con la realidad histórica toda vez que se vincula a La Gomera como lugar de tránsito obligado de la Virgen, entre Extremadura y México, en donde empalmará su “*poder*” religioso y cultural con *Tonantzin* la madre de las diosas mesoamericanas. (El área geográfica y cultural denominada Mesoamérica se situó en la mitad meridional de México, Belice, Guatemala, El Salvador y Occidente de Honduras, y en ese espacio, llegaron a florecer cultura como los olmecas, aztecas, mayas, toltecas, zapotecas y mixtecas)⁸.

EL SINCRETISMO CULTURAL Y RELIGIOSO

Aprovechando sus creencias ancestrales desde la perspectiva de Burkhart: en el territorio mesoamericano, “*Los nuevos dioses no sustituían a sus dioses propios, sino eran añadidos a sus deidades*”. Bajo este escenario, situamos a *La Tonantzin*, poderosa deidad cuyo título ya decía bastante de su influencia “*la madre de las diosas*”. Su rostro lo constituían dos serpientes cuyo aspecto revelaba que ella podía crear y devorar el cosmos en tanto era también la “*madre tierra*” ya que guardaba tras su persona toda la fuerza proveniente de *Coatlicue* [dueña de la vida y la muerte y madre de Huitzilopochtli dios del sol], cuyo

⁶ RODRÍGUEZ ESCUDERO (2014).

<https://m-eldiario-es.cdn.ampproject.org/v/s/m.eldiario.es/lagomeraahora/cultura/Virgen-Guadalupe-historia-Patrona-Gomera>

⁷ <https://www.oblatos.com/virgen-de-guadalupe-la-gomera/>

⁸ SAHAGÚN (2001).

calificativo procedía del animal sagrado náhuatl la serpiente o *Coalt* y *tli* es un locativo y *cueitl* falda, es decir la de la falda de serpientes.

Adicionado a lo anterior, Tonantzin encarnaba la dualidad sobre el origen y fin de todas las cosas, de donde surgimos y a donde al final retornaremos cuando cumplamos con nuestro proceso evolutivo en este mundo, según apuntaban los sabios aztecas. El relato indígena empalmaba perfectamente con las aseveraciones bíblicas que transfirieron los peninsulares a los territorios conquistados, el primero basado en Ezequiel que literalmente establece:

“1 La mano del Señor se posó en mí, me llevó por el espíritu del Señor, y me dejó en medio del valle, un valle lleno de huesos. 2 Me lo hizo recorrer, por entre medio de ellos, en todos los sentidos. Pues bien, los huesos eran muy numerosos en el suelo del valle, y estaban completamente secos. 3 Me dijo: «Hijo de hombre, ¿vivirán esos huesos?». Dije: «Señor Dios, tú lo sabes». 4 Me dijo: «Profetiza sobre esos huesos. Les dirás: Huesos secos, escuchad la palabra del Señor. 5 Así habla el Señor Dios a esos huesos: He aquí que yo voy a hacer entrar en vosotros el espíritu y viviréis. 6 Pondré sobre vosotros nervios, haré brotar sobre vosotros carne, extenderé sobre vosotros piel, os daré un espíritu y viviréis; y sabréis que yo soy el Señor». 7 Profeticé tal como se me había ordenado. Y se produjo un ruido en el momento en que profetizaba; hubo un estremecimiento y los huesos se acercaron unos a otros. 8 Miré: estaban recubiertos de nervios, la carne había salido y la piel se había extendido por encima, pero no había espíritu en ellos. 9 Me dijo: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo de hombre. Dirás al espíritu: Así habla el Señor Dios. Espíritu, ven de los cuatro vientos, sopla sobre estos muertos y que vivan». 10 Profeticé como se me había ordenado y el espíritu vino a ellos, recobraron vida y se irguieron sobre sus pies: un ejército grande, inmenso...”⁹

Y el segundo pasaje procedente del primer libro de los escritos bíblicos y que a la letra señala: “*con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás*”.¹⁰ Como se aprecia, en ambas citas se imbrican de manera sutil el desdoblamiento cósmico al que se hacía alusión en líneas anteriores, a saber el principio y el fin de todos los seres humanos. Sobre el tema, se sabe que diversas culturas universales hacen referencia constante a esta dialéctica permanente entre vida y muerte, por tal motivo, no es novedad que tanto los españoles como los habitantes del Anáhuac coincidieran en estas concepciones cosmogónicas y filosóficas. De hecho un especialista en el tema y pedagogo contemporáneo, al profundizar en esta dicotomía, sentencia que: “*El hombre no sólo se apropia míticamente de la ley sobre morir y renacer para fundamentar su propia existencia, sino que se esfuerza también por utilizar mágicamente la fuerza engendradora de vida que constituye la defunción, para sus propios fines vitales*”¹¹

Superficialmente, lleva tiempo asimilar una concepción paradójica es decir, como argumentar el hecho del fallecimiento proporciona el paso a la existencia. Sin embargo, asomándonos a los otros pueblos mesoamericanos nos topamos con la facilidad con la se acepta dicho paradigma. Para los mayas la vida y la muerte eran complementos indispensables; la doctora Vera Tiesler investigadora de la Universidad Autónoma de Yucatán, explica que para este pueblo, la muerte no era un destino final, sino que: “*tienen la noción del devenir constante, por ello en su cultura, hay fases de destrucción y fases de*

⁹ EZEQUIEL, 37, versículos 1-10. (Texto Bíblico).

¹⁰ GÉNESIS, capítulo 3, versículo, 19, (Texto bíblico).

¹¹ MORÍN (1999), p. 121. Véase también, FRAZER (1974).

creación”.¹² Bajo esta mirada, es fácil comprender la razón, de que *el culto a la muerte* se transformase en dogma valioso para la existencia indígena.

Un modelo de dualidad ya referida entre los indígenas y que empalma con las visiones descritas, alude al mito sobre la creación de los hombres a partir de los huesos de los difuntos: Mictlantecuhltli le entregó los huesos de los hombres y mujeres difuntos a Quetzalcóatl, a él se le consideraba como la deidad principal, de la cual se generan los demás seres divinos a partir de su desdoblamiento. Según los códices indígenas, este dios se dirigió a *Tamoachán*, lugar del origen, para dárselos a *Coatlicue*, diosa de la tierra. Allí la diosa los molió en un metate y enseguida Quetzalcóatl, con su sangre los vivificó. Desde luego que esta concepción mística mesoamericana captada por los españoles prácticamente desde su arribo, no solo la entendieron sino que además supieron como extraer ventaja de todo su significado cosmogónico espiritual y religioso. Tonantzin para los mexicas, era la madre de todo lo que existe, de los hombres y lo más importante, parte de la pareja divina que creó al mundo y a todos los seres vivos. Su eminencia por lo común estaba ubicada entre el grupo de deidades femeninas poderosas, entre las que destacan *Coatlicue*, *chalchiutlicue*, *Ixchel*, *Coyolxauhqui* y *Cihuacóatl*, estas diosas poseían características antropomorfas y/o zoomorfas y al igual que los personas, precisaban de sacrificios humanos para su subsistencia.

Ante un pasado rural tan arraigado, los americanos basaban su vida cotidiana y creencias religiosas en los ciclos agrícolas anuales, de tal manera que desde la cuna a la tumba lo que regia su diario vivir estaba muy ligado con la naturaleza. Por ejemplo, la celebración de los muertos la relacionaban con su calendario agrícola precortesiano porque era la única fecha que se guardaba al comienzo de la recolección o cosecha del maíz. Los individuos observaban, cómo el grano moría en el instante que literalmente era enterrado, para después de un periodo regido por su calendario ritual solar, resurgía como un producto nuevo del vientre de la tierra. Aquí es donde comienzan a tener conciencia de la dualidad muerte-vida o muerte resurrección, todo basado en el desarrollo de los patrones socioeconómicos y culturales ancestrales. Creían que la muerte y la vida constituían una unidad indivisible. Para los pueblos prehispánicos, la muerte no es el fin de la existencia, sino un camino de transición hacia algo superior.¹³

“Específicamente, las culturas mesoamericanas se distinguieron por su religiosidad que les proporcionaba un sentido a su existencia y el marco de referencia de cómo se debía vivir, por lo que los aspectos religiosos se integraban al nacimiento, la pubertad, el matrimonio y la muerte. La concepción de la muerte y específicamente la “muerte ritual” estaba integrada al complejo conjunto de disposiciones ceremoniales en las que intervenían aspectos tanto religiosos como sociales. Los rituales fúnebres eran también una forma de demostrar el poder político y el status al que se pertenecía. En el caso de los gobernantes y nobles era costumbre durante la ceremonia el sacrificio de sus esclavos para luego ser sepultado en edificios ceremoniales, así se aseguraba que su memoria continuara vigente en el mundo terrenal mientras se aseguraba su existencia en el inframundo”.¹⁴

En el escenario arriba referido, la Tonantzin se redimensiona en el contexto del panteón religioso milenario y llega a ocupar el sitio principal de Reina de las diosas y en palabras de los propios indígenas, “*nuestra madrecita*”, su lugar devocional el cerro del Tepeyac especie

¹² NAVARRO RAMÍREZ (2012).

¹³ GARZA (1997), pp. 111-134.

¹⁴ GINES, Sevilla Alevín (2014). <http://www.latribuna.hn/2014/10/26/>, p. 2.

de *Olimpo* mesoamericano, montaña sagrada en la cual moraban las deidades para desde allí; irradiar su protección y poder hacia todos los rincones del imperio Azteca.

Cuando los españoles arriban a estos territorios, inmediatamente se fueron percatando de la multiplicidad de sitios con una fuerte presencia místico-religiosa, santuarios en donde los naturales les rendían pleitesía y adoración a sus dioses. Ante este panorama los ibéricos focalizaron su atención hacia estos oratorios para comenzar desde ya, a procesar un plan de evangelización con una concepción devocional diferente en la cual se contemplaban al menos dos objetivos muy marcados a saber: debilitar la influencia y el poder que ejercían la multiplicidad de dioses y diosas en la población recién contactada, en particular la de Tonantzin, y, paralelamente ligar a esta diosa en un núcleo de adoración basado en las creencias procedentes del catolicismo y que de hecho según su opinión, contrastarían con las practicas primitivas de los naturales. Desde luego que toda introducción de las nuevas creencias debería formularse de manera sigilosa e imperceptible pero certera, basada en la imagen religiosa de la Virgen María con todas sus advocaciones, que al menos en España ocupaba el lugar central de veneración y cuyo culto plantado en Mesoamérica si se colocaba convenientemente, pronto podría hacer sombra o arrinconar a una de las deidades más notables, la Tonantzin.

María, en la escatología católica del viejo mundo, era la Reina y Señora de todo lo creado, según la Constitución *Lumen Gentium* que comprende todos los dogmas eclesiásticos, María era la Madre de todos los hombres¹⁵ y en un capítulo amplio exclusivo sobre su persona, se habla sobre el “*roll*” de María en la historia de la humanidad, pasando por cada momento de la vida de Jesús, así como la compañía que le brindo a su hijo en su padecimiento, muerte y resurrección. María madre de Jesús en la tierra, es la persona más conocida por los creyentes por lo cual, no causan sorpresa las razones del Vaticano por la profunda veneración y prácticamente adoración hacia todas sus representaciones, al grado de establecer en su entorno una especie de trato especial denominado *Mariología*, de hecho es la parte de la teología católica a la que se dedica únicamente a la adoración de la Virgen María, “*nuestra Madre*”.

Este posicionamiento por parte de la iglesia Católica la sitúa con claros elementos de matriarcado tomando en cuenta la deferencia con que se le mira y se la trata a María. Y también se articula apropiadamente con la noción de matriarcado que en Mesoamérica prevalecía al arribo de Cristóbal Colon primero en el área caribeña y posteriormente Hernando Cortés ya en tierra firme. Ambos se percatan de la fuerza que mantenían en las comunidades de origen las vigorosas diosas de los indígenas y del poder que ejercían en ellas sin que en ningún momento el indio cuestionara su presencia y excelsitud, y dentro de ese grupo, se ubicaba protagónicamente la *Tonantzin* con su sequito de servidores y servidoras alrededor de su trono.

De hecho en conceptos emitidos por la antropóloga Laurette Séjourné la hegemonía de la mujer en algunas comunidades mexicanas tales como las de Tehuantepec, Tlaxcala, Tepic, Veracruz, Chiapas y Oaxaca, se hizo presente durante los tres siglos de conquista y colonización y en base a sus pesquisas, se puede concluir que a la llegada de los españoles e incluso hasta bien entrado el siglo XIX, todavía se podían apreciar vestigios de un matriarcado indígena, es decir mujeres empoderadas o *cacicas* desde las sociedades precortesianas. La investigadora subraya que “*la supervivencia del conjunto cultural centrado en la filiación femenina se observa fuertemente en el área mesoamericana y también en los países andinos,*

¹⁵ *Lumen Gentium*, es una de las cuatro constituciones promulgadas por el Concilio Vaticano II. El título de la constitución, como se acostumbra con los títulos de la inmensa mayoría de los documentos de importancia de la Iglesia católica, refiere a las primeras palabras del mismo documento: «*Cristo es la luz de los pueblos*». *Lumen Gentium* es una de las dos constituciones dogmáticas del Concilio Vaticano II.

por lo que se puede pensar que el lugar de origen del matriarcado pudo haber sido la región del actual Perú”.¹⁶

Bajo este escenario, descubrimos que ambas deidades tanto *María de Guadalupe* de Cáceres como la *Tonantzin* mexicana poseían un amplio y profundo historial dentro del mundo de las matriarcas, de tal manera que su refundación bajo la cobertura de una nueva Diosa *Tonantzin-Guadalupe*, no solo incluirá la enorme fuerza espiritual de ambas sino que además incluirá la aceptación de dos cosmogonías contrastantes que van a terminar por amalgamarse. Dicho proceso observado desde la superficie se antojaba muy posible, sin embargo, en la ambiente religioso-espiritual de ambos mundo en ocasiones se torno paradójico.

Lo arriba escrito se afirma al asomarnos con sensatez a los documentos eclesiásticos referentes a los indígenas del siglo XVI compilados por Francisco de la Maza,¹⁷ en ellos se encuentran registradas las vicisitudes del proceso de aceptación del sincretismo religioso que involucra como ya señalamos a las *madres* del mundo antiguo y del nuevo mundo. Al respecto, Fray Juan de Zumárraga el obispo electo para la capital virreinal mexicana en su texto de la *Regla cristiana*, expone abiertamente sus dudas y reticencias sobre el tema de los *milagros* y *apariciones*, argumenta en principio que los libros sagrados del Nuevo Testamento ya habían registrado un sinfín de milagros y por tanto ya no era necesario adicionar otros y menos que ocurrieran en estas tierras de naturales.

Así que a quince años de las “apariciones” del cerro del Tepeyac de la Tonantzin-Guadalupe [en adelante T-G], de alguna manera el propio arzobispo lo estaba refutando. Desde nuestra perspectiva, las razones para tal postura, atienden a que la unión entre [T-G] superó cualquier expectativa del peninsular pero en particular de las autoridades de la Iglesia católica sobre el *sumun* de fuerzas mágico-religiosas que se introdujeron en los habitantes del Anáhuac. Convencidos de que al interior de la imagen española se ocultaba todo el poder de su madrecita Tonantzin, pensamiento que de facto benefició al empoderamiento del nuevo prodigio socioreligioso.

Como se puede apreciar, a lo largo de todo el proceso de empoderamiento de la nueva imagen [T-G] fueron surgiendo detractores a la veracidad de las apariciones dentro de ello ocupa un sitio protagónico Fray Francisco de Bustamante provincial de los franciscanos. El provincial, ante las autoridades civiles y eclesiásticas de mayor jerarquía en la colonia novohispana tales como la Real Audiencia, el Virrey, Arzobispo y los representantes de todas las órdenes religiosas, arremete en directo contra el culto que se le rendía a la Imagen de Guadalupe en la ermita del Tepeyac por considerarlo con raíces paganas y agrega que:

“Me parece que la devoción que en esta ciudad ha tomado en una ermita e casa de Nuestra Señora de Guadalupe a la que han intitulado Guadalupe, es en gran perjuicio de los naturales porque les da a entender que hace milagros, aquella imagen que se sabe pinto el indio Marcos, que decirles, que una pintura de un indio hace milagros, sería gran confusión y deshacer lo bueno que estaba plantado de las otras devociones que ya habían plantado con buenos principios y que la del Tepeyac, se encumbrase sin fundamentos. Los indios, adoran a la imagen llevándole limosnas y ofrendas, sobre todo de comida, cosa que considero idolatría”.¹⁸

¹⁶ SÉJOURNÉ (1978). Rima de Vallbona, [pseudónimo] de Rima Gretchen Rothe Strasburger, 2011, p. 15.

¹⁷ MAZA (1984), pp. 13-14.

¹⁸ MAZA (1984), p. 15.

Ante tal postura anti-aparicionista, el Arzobispo y fraile Alonso de Montufar intentó defender el suceso milagroso no obstante en su alocución complicó las cosas al argumentar que se tomara en cuenta, que no se hace “*reverencia a la Tabla ni tampoco a la pintura (del indio Cipac), sino a la Imagen de Nuestra Señora por lo que representa*”.¹⁹ El edificio donde se congregó el respetable alrededor de 1556, en su momento fue la de mayor preeminencia en la capital virreinal, la capilla de San José de los Naturales del convento de San Francisco y aunque en el sitio se hallaba preñado de “*gente de razón*” y que estaban muy enterados del suceso a que se hacía referencia, no hubo ninguna voz que se expresara o diese la cara a favor de la prodigiosa aparición de la Virgen de Guadalupe o que refutara que la imagen había sido pintada por el indio Marcos Cipac de Aquino, ni siquiera el propio pintor que aún vivía negó el asunto.

Adicionándose al protagonismo del fraile Bustamante, otros clérigos y religiosos de las principales órdenes asentadas en México, procuraron también bloquear la veneración ofrecida a [T-G], sin embargo la devoción y el sentimiento popular, rebaso y por mucho a las explicaciones ortodoxas ofrecidas tanto por las autoridades virreinales como las procedentes del arzobispado y tal parece que escapó a su mirada ligera, la sustitución y total conversión de la Guadalupe de Cáceres la cual en un principio fue devorada por la Tonantzin con su gran poder y enorme influencia en el área mesoamericana no obstante al final del proceso de este sincretismo religioso se materializa una representación única a saber, la virgen de Guadalupe que fusiona a las dos *madrecitas*, a partir de dicho acoplamiento, los indios crearán fidedignamente, que en esta nueva imagen se encontrarían articulada su diosa milenaria.

Con el decurso de los años aunque con reticencias, los españoles, también comienzan a acercarse al Tepeyac; las mujeres primero dan comienzo al ritual de entregar en la ermita sus penas y sinsabores a los pies de la imagen y posteriormente también lo harán los esposos, viudos y hasta púberes quienes asistían al lugar los domingos huyendo del ajetreo cotidiano de la capital novohispana, no obstante no hacían el viaje con un propósito religioso y mucho menos espiritual, en tanto que cargados de adrenalina: “...se iban a las huertas desde la mañana hasta la noche y muchos de ellos volvían sin oír misa, ante esta irregularidad los devotos pedían a las autoridades eclesiásticas no estorbar a la nueva fe ya que con esta decisión los paisanos no se perderían entre las huertas de vino, mujeres y guitarras para dedicarse completamente a juegos y placeres ilícitos y por contra oirían la misa dominical como correspondía a todos creyente”.²⁰

EL CONTROVERSIA ENTRE LAS VÍRGENES: DE GUADALUPE Y LOS REMEDIOS

Con la fuerza espiritual de la religión oficial del viejo mundo, la figura de María que arribo a estas tierras, después de sortear ciertas reticencias se fusionó a con la Tonantzin madre de las diosas y dioses del altiplano mexicano. Dicho sincretismo cultural-religioso con el transcurso de la colonización facilitó el adoctrinamiento de los pueblos oriundos, como ya quedo explicitado, se les hizo saber que el poder de su diosa milenaria quedó reflejado en La Guadalupe —a grado tal se aceptó este paradigma— que el fenómeno se convirtió en un sello de la identidad colonial.

En el nuevo escenario del establecimiento de las nuevas deidades en el Anáhuac mexicano, resulta paradójico que el propio Hernán Cortés trajese consigo dos advocaciones marianas a estas tierras, la “*Virgen de Los Remedios*” que ya irradiaba su estampa en varias provincias españolas y la “*Guadalupe de Cáceres*”. La primera como su nombre lo establece, era la más

¹⁹ MAZA (1984), pp.15-16.

²⁰ MAZA (1984), p. 15.

consultada por los peninsulares para las diferentes penas por las que atravesaban en particular por ausencia de lluvias en la estación correspondiente, las epidemias de tifus, sarampiones, viruela y otras semejantes. De hecho poco a poco se la fue colocando en una posición elevada.

Pero había ocasiones en las que la Remedios fallaba y entonces se tenía que buscar como último recurso, la intervención de la virgen con principios indígenas la Guadalupana. Tal situación caló en el imaginario popular novohispano, en tanto que se comenzó a visualizar cuál de las dos deidades era más poderosa, de hecho durante su estancia en la Nueva España, el barón Alexander von Humboldt observó detenidamente que entre los fieles y seguidores de aquellas, había germinado una rivalidad, la cual con el decurso de los años se polarizó abiertamente manifestándose no solo en el plano religioso y/o espiritual, sino sobre todo en el militar y político.²¹

Este marco de equilibrio de poderes suprasensibles bajo un conjunto de valores y símbolos integradores y desintegradores entre las dos deidades, no resultó en nada ajeno para un sector menospreciado, por los controladores de la estructura de poderes coloniales, a saber el de los criollos del siglo XVIII "...quienes hábilmente le sumaron la idea de que esa patria tenía un pasado remoto, un pasado que al ser asumido por ellos, dejó de ser sólo indio para convertirse en criollo y sobretodo mexicano. Así, al integrar a la noción de patria la antigüedad indígena, los criollos expropiaron a las civilizaciones mesoamericanas su propio pasado e hicieron de ese pasado un antecedente legítimo y prestigioso de la patria criolla".²² La patria que desde la segunda mitad del siglo de las luces, fue imaginada primero y luego hecha realidad por los miembros de la compañía de Jesús, quienes se decantaron por la advocación a la Guadalupana, mientras que los Peninsulares o realistas, buscaron el refugio y la protección de la de los Remedios a la cual los insurgentes terminaron llamándola despectivamente: *La Gachupina*.

Francisco Xavier Clavijero desde su destierro se convirtió en el líder natural de los jesuitas, "*fue un hombre inteligente, noble, sencillo, letrado y de presumible benevolencia hacia los indígenas, tanto, que una vez expulsado de Nueva España, su obra también se concentraría en la defensa de los habitantes de América*".²³ Con sus ideas libertarias y la fuerza con la que las difundió desde su resguardo en Italia, logro entre otras cosas, la afirmación de la conciencia histórica de los mexicanos que fue el preámbulo de la emancipación de la monarquía española.

Bajo este contexto, consideramos que el principal legado de la Compañía de Jesús en el largo proceso independentista se concentró en implantar en el pueblo de México y en los propios expulsados la conciencia de una patria esbozada y un claro ejemplo de ello son las manifestaciones tempranas de patriotismo que hubieron en algunos de sus miembros: "*Tenues en un principio pero cuyos rasgos [y principios] fueron cobrando fuerza y una vigorosa precisión*"²⁴ en la lucha por la autonomía e igualdad a medida que éstos iban siendo absorbidos por la población.

Con el decurso de las décadas, durante el proceso de independencia mexicana, se desarrolló un extraño antagonismo entre las dos vírgenes empoderadas en la región: la Guadalupana enarbolada por Miguel Hidalgo quien se formó intelectualmente en colegios de la Compañía de Jesús y que con sus predicas libertarias resultó guía de los insurgentes el tomo la decisión de utilizar el estandarte de la Virgen de Guadalupe como bandera de la lucha que emprendió en septiembre de 1810, dándole un sentido religioso a la guerra de independencia²⁵ Y la Gachupina, o virgen de los remedios fue alzada y venerada, por todos aquellos

²¹ FLORESCANO (1994), pp. 472-476; véase también <http://basilicaremedios1.blogspot.com/p/basilica-de-los-remedios.html>.

²² FLORESCANO (1994).

²³ MANEIRO (1989), p. 145.

²⁴ PÉREZ (1972), p.80.

²⁵ FLORESCANO (1994), pp. 472-476.

defensores del ya debilitado trono español, y a pesar de que los esfuerzos del Virrey llegaron demasiado lejos al otorgar a la Virgen de los Remedios privilegios inusitados como el grado militar del Real ejército español y a partir de ese momento se le identifica como “*La Generala*”, no obstante su prominencia fue en vano, en tanto que en finalmente cuando imperio colonial español se derrumba, la que se empoderó definitivamente fue la sucesora de Tonantzin la Guadalupana:

“Pues —como ya se señaló— además de servir de estandarte a Miguel Hidalgo en su marcha hacia la liberación del pueblo, igualmente Agustín de Iturbide en su condición de emperador del Anáhuac, acudió en 1821 al Tepeyac a rendirle pleitesía, rodeado por los principales jefes del Ejército Trigarante declaró a la Guadalupana, Patrona de la Nación. Posteriormente, en 1859 el gobierno liberal reconoció su significado e importancia social y el propio Benito Juárez firmó el decreto que autorizaba la celebración del 12 de diciembre como una fecha especial.”²⁶

Pero si bien es cierto que la hegemonía peninsular tocaba su final, no lo es menos que todos los elementos culturales y religiosos que estos habían sembrado, sirvieron de base para la construcción de una nueva identidad mestiza.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIRRE ROJAS, C.A. (2003). *Mitos y olvidos en la historia oficial de México*. [Memorias y Contramemorias en la nueva disputa en torno del pasado y del presente histórico mexicanos]. México: Editorial Quinto Sol.
- ARTAUD, A. (2016) *De Tonantzin a la virgen de Guadalupe*
<https://www.facebook.com/MexicoDeMisRecuerdos/posts/1259254224131320:0>,
 / UACM Universidad del Valle del Valle. 13 de diciembre de 2016.
<http://www.revistac2.com/de-tonantzin-a-la-virgen-de-guadalupe>. UACM del Valle.
- BONFIL BATALLA, G. (2001). *Profundo. Una Civilización Negada*. México, Cuarta serie de Lecturas Mexicanas, México: CONACULTA.
- BURKHART, L. (1989). The Slippery Earth: Nahuatl-Christian Moral Dialogue in Sixteenth-Century Mexico. Tuscon: University of Arizona Press, pp. 39-44.
- EZEQUIEL, Capítulo 37, versículos 1-10. (Texto Bíblico).
- FLORESCANO, E. (1994). *Memoria mexicana*. México: FCE, pp. 472-476; véase también <http://basilicaremedios1.blogspot.com/p/basilica-de-los-remedios.html>
- FLORESCANO, E. (2002). *Espejo Mexicano*, México: CONACULTA, FCE.
- FRAZER, J.G. (1974). *La rama dorada*. México: Fondo de Cultura Económica.
- LEÓN-PORTILLA, M. (2009). *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. España: Edit. FCE.
- LEÓN-PORTILLA, M. 2001 *Visión de los vencidos: relaciones indígenas de la conquista*. México: UNAM. (Véase también del mismo autor), “Tonantzin-Guadalupe”, *Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el “Nican mopohua”*. México: El Colegio Nacional, Fondo de Cultura Económica, p. 202.

²⁶ ARTAUD (2016), p. 7.

- LORITE CRUZ, P. (2013). «La influencia de la Virgen de Guadalupe en San Miguel de Cebú y el resto de las Filipinas, así como en Guam». *España, el Atlántico y el Pacífico: y otros estudios sobre Extremadura*, pp. 251-264.
- HALBWACHS, M. (1925). *Les cadres sociaux de la mémoire*, Citado por AGUIRRE ROJAS, C.A. en *Mitos y olvidos en la historia oficial de México*. [Memorias y contramemorias en la nueva disputa en torno del pasado y del presente histórico mexicanos]. México, Editorial Quinto Sol, 2003.
- MANEIRO, J.L. (1989). *Vidas de mexicanos ilustres del siglo XVIII*. México: UNAM, Biblioteca del Estudiante Universitario.
- MAZA, F. de la (1984). *El Guadalupanismo mexicano*. México: Fondo de Cultura Económica [lecturas mexicanas, 37].
- MORÍN, E. (1999). *El hombre y la muerte*. Barcelona: Kairós, 121.
- NAVARRO RAMÍREZ, A. (2012) “La muerte es la oportunidad de renacer para los mayas” en *Vida y Arte*. <https://expansion.mx/salud/2012/10/31/la-concepcion-maya-de-la-muerte>
- PASO Y TRONCOSO, F. del (1939-1942). *Epistolario de la Nueva España 1505-1818*. México: Silvio.
- PÉREZ PORTO, J. y MERINO, M. (2012). *Definición de leyenda*. (<https://definicion.de/leyenda/>)
- PÉREZ I.M.A. (1972). “El destierro de los Jesuitas mexicanos y la formación de la conciencia de nacionalidad”, en *La compañía de Jesús en México, cuatro siglos de labor cultural*. México: Universidad Iberoamericana.
- RODRÍGUEZ ESCUDERO, J. G. (2014). *Virgen de Guadalupe patrona de La Gomera*, 4 de octubre de 2014. <https://m-eldiarios.cdn.ampproject.org/v/s/m.eldiario.es/lagomeraahora/cultura/Virgen-Guadalupe-historia-Patrona-Gomera>. <https://www.oblatos.com/virgen-de-guadalupe-la-gomera/>
- SAHAGÚN Fray Bernardino de (1990). *Breve compendio de los ritos idolátricos que los indios de esta Nueva España usaban en el tiempo de su infidelidad*. Segunda Edición, México: Lince Editores.
- SAHAGÚN, Fray Bernardino de (2001). *Códice Florentino, Historia General de las cosas de la Nueva España*. México: Editorial Libros Más Cultura-Aldus.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, G. (2013). “Peregrinación de Santiago Ahuizotla al santuario de los remedios”. *Espacio y tiempos que permanecen*. Publicia Editorial.
- SÉJOURNÉ, L. (1978). *América Latina – Antiguas culturas precolombinas*, 8ª Ed. CDMX: Siglo Veintiuno Editores. Citado en Rima DE VALLBONA Seudónimo, Rima
- GRETCHEN ROTHE (1931). San José, Costa Rica, 1931, “¿Hubo matriarcados en la América prehispánica?”, en revista *Mediaisla*, 27 de agosto de 2011.
- GINES, Sevilla Alevín, 2014. “La muerte ritual en la Mesoamérica prehispánica. En: Diario la Tribuna de Centroamérica. <http://www.latribuna.hn/2014/10/26/>, p. 2.
- ZAVALA, S. (1940). *De encomiendas y propiedad territorial en algunas regiones de la América Española*. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, vol. 7.

PRENSA

Gazeta de Honduras, (2014). <http://www.latribuna.hn/2014/10/26/>, p. 2.

ARCHIVOS

Ayuntamiento de Veracruz.
 Cabildo Catedralicio de Puebla.
 General de Indias.
 General de la Nación.

Nacional de Madrid.
Provincial de Tenerife.
Real Academia de Madrid.
Real de Simancas.